

REVISTA

de MUSICOLOGÍA

Vol. XXVIII N° 2 2005

Madrid

ISSN: 0210-1459

ACTAS
DEL VI CONGRESO
DE LA SOCIEDAD ESPAÑOLA
DE MUSICOLOGÍA
(Oviedo, 17-20 de noviembre de 2004)

ReM

seam
SOCIEDAD ESPAÑOLA
DE MUSICOLOGIA

LA PALABRA EN LA OBRA DE FRANCISCO ESCUDERO: RE-CONSTRUYENDO UN IDEARIO

Revista de Musicología, XXVIII, 2 (2005)

Itziar LARRINAGA

Resumen: Esta comunicación pretende poner de relieve la importancia de la palabra en la obra de Francisco Escudero (1912-2002) y subrayar la utilidad de su estudio a la hora de reconstruir el ideario de este creador vasco. Se extraerán conclusiones acerca de la vinculación del compositor al nacionalismo vasco y su imaginario, así como sobre su capacidad de adaptación al régimen franquista, durante el cual desarrolló gran parte de su trayectoria creativa, y con el cual compartió un fuerte sentimiento religioso.

THE WORD IN THE WORK OF FRANCISCO ESCUDERO: RECONSTRUCTING A CONCEPTUAL FRAMEWORK

Abstract: The aim of this paper is to highlight the importance of the word in the work of Francisco Escudero (1912-2002) and to underline the use of its study when reconstructing the conceptual framework of this Basque creator. Conclusions will be drawn concerning the composer's relation to Basque nationalism and its imagery and regarding his ability to adapt to the Franco regime, during which time he pursued the greater part of his creative career and with which he shared a strong religious faith.

Objeto, método y fuentes

El objeto de esta comunicación es ofrecer una aproximación al ideario de Francisco Escudero a través de los textos que éste eligió como fuente para la creación de sus obras vocales e instrumentales. Dichos textos son, sin duda, una herramienta muy útil para reconstruir el repertorio de las

principales ideas de un autor como Francisco Escudero, que produjo pocos escritos a lo largo de su vida.

Los datos que barajamos hasta el momento revelan, de hecho, que la palabra es un elemento significativo en el conjunto de su creación musical: más de tres cuartas partes de sus composiciones hacen uso de ella, cantada o recitada en sus obras vocales, y como programa literario conductor o como título poético sugerente en sus obras instrumentales.

Además de los textos empleados por Francisco Escudero en sus obras, en nuestra tesis doctoral utilizamos otras fuentes para reconstruir su ideario: por ejemplo, las propias composiciones musicales (apuntes diversos, borradores, partituras definitivas), sus artículos de carácter divulgativo, sus escritos inéditos, sus declaraciones a los medios de comunicación (periódicos, revistas, radio y televisión), su biblioteca personal (partituras, libros, grabaciones, revistas, recortes de prensa, etc.) y, también, el estudio detallado de su biografía, la cual nos permite constatar, entre otras cuestiones, con qué opciones políticas estuvo vinculado. Sin embargo, por razones de espacio, las alusiones a estas otras fuentes en la presente comunicación serán mínimas.

Francisco Escudero

Resumamos a grandes rasgos la biografía de Francisco Escudero con el objeto de enmarcar la posterior reflexión en torno a los textos que emplea en sus obras:

Francisco Escudero nació en San Sebastián en 1912 y falleció en esa misma ciudad en 2002. Se formó como compositor en el Conservatorio de la mencionada capital guipuzcoana con Beltrán Pagola y, gracias a una beca de la Diputación guipuzcoana, también en Madrid con Conrado del Campo, y en París con Paul Dukas y Paul le Flem, antes de la Guerra Civil española.

Durante la contienda luchó en el bando republicano junto a las milicias vascas y, en 1937, se refugió en Francia (Auch, Éauze, Chinon y París), donde pudo continuar sus estudios con Paul le Flem en 1939 gracias a la ayuda económica del Gobierno Vasco del exilio. De regreso a España en 1941 fue enviado a un campo de concentración en Miranda de Ebro. Poco después, en 1942, logró trasladarse a Madrid, ciudad en la que prosiguió su formación con Conrado del Campo, apoyado económicamente por la Diputación guipuzcoana, la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando y el Ayuntamiento de San Sebastián.

En 1946 se estableció definitivamente en el País Vasco: allí trabajó principalmente como profesor de música en la Santa Casa de Misericordia de Bilbao, y, a partir de 1948, como profesor de armonía y composición en el Conservatorio de San Sebastián, centro que dirigió desde 1962 hasta su jubilación en 1982 y desde donde desempeñó una amplia tarea pedagógica. Asimismo, fue director de varias agrupaciones musicales, entre ellas la *Schola Cantorum* Nuestra Señora del Coro, la Banda Ciudad de San Sebastián y la Orquesta de Cámara de Gipuzkoa, y colaboró con diferentes orquestas españolas para divulgar algunas de sus obras.

Del mismo modo, desarrolló una intensa labor como compositor por la que obtuvo varios galardones. Entre los más representativos se encuentran el «Premio Manuel de Falla» en 1947, por su *Concierto para piano y orquesta*, el «Premio Iparaguirre» en 1953, por el oratorio *Illeta* (Funeral); el «Premio Aránzazu» en 1955, por su poema sinfónico *Aránzazu*; las medallas de plata de Guipúzcoa y del Ayuntamiento de Donostia-San Sebastián, en 1992; y, por último, las medallas de oro del Ayuntamiento de Zarautz en 1996, de las Bellas Artes en 1997, y de la Sociedad General de Autores de España en 1999.

La palabra en la obra de Francisco Escudero

El catálogo de obras de Francisco Escudero que estamos confeccionando consta, por el momento, de 90 obras. Constituye una ampliación significativa de los catálogos de la obra del autor ya publicados, los cuales recogen no más de 60 composiciones¹.

De este conjunto de 90 obras hacen uso de la palabra un total de 78 composiciones (el 87 %). De esas 78 obras:

1. Vid. GARCÍA DE ESTEFANÍA, Álvaro. *Francisco Escudero*. Madrid: Sociedad General de Autores de España, 1995; y *Francisco Escudero. Musika-Gida. Guía musical*. San Sebastián: Biblioteca Central, 1998. La recuperación definitiva del legado musical de Francisco Escudero es una tarea compleja, ya que el compositor, generoso y descuidado a la vez, acostumbraba a prestar, sin copia previa, los manuscritos de sus obras. Varias de sus composiciones no le fueron devueltas. El cómputo de las composiciones que conforman los diferentes catálogos lo hemos realizado tomando como obra individual las colecciones de obras. Por ejemplo, *Tres cantos vascos para una voz y piano* se ha contado como una sola obra aunque contiene, como el propio título indica, tres cantos para voz y piano. Asimismo, hemos contemplado las diferentes versiones de una misma obra como una sola composición. Es decir, aunque existan tres versiones diferentes de la *Misa en re*, ésta se ha contado como una sola obra. En el cómputo hemos contemplado también las composiciones cuyas partituras están extraviadas pero de cuya existencia hay constancia documental.

- 56 son vocales (el 72 %)
- 22 son instrumentales (el 28 %).

Así, es importante señalar que la inclinación literaria del autor está presente no sólo en las obras vocales sino también en las instrumentales (como programa conductor o como título sugerente). En esta comunicación, sin embargo, por cuestiones de espacio, únicamente nos ocuparemos de las primeras.

Una vez establecida esta distinción de partida, nos centraremos en las 56 obras vocales y atenderemos, en primer lugar, a la lengua en que están escritos sus respectivos textos:

- Euskera: 31 obras (el 55 %)
- Castellano: 18 obras (el 32 %)
- Latín: 5 obras (el 9 %)
- Galaico-portugués y gallego: 2 obras (el 4 %)

Como podemos observar, Francisco Escudero es un autor que escribió más de la mitad de su obra vocal sobre textos en euskera. Curiosamente, la visión que éste ofrecía de sí mismo era la de haber compuesto sus obras casi exclusivamente sobre textos en euskera, lo cual no es cierto, como demuestra el cómputo de los idiomas que emplea en sus obras vocales. Observamos claramente que Francisco Escudero escribió un número notable de composiciones sobre textos en castellano, y algunas sobre textos en latín, gallego y galaico-portugués.

Si reparamos en la cronología de las obras vocales encontramos lo siguiente:

- En primer lugar: de entre las 31 obras compuestas sobre textos en euskera, 18 obras (el 58 %) fueron creadas entre 1936 y 1975, es decir, durante la Guerra Civil española y el exilio del compositor en Francia, y a lo largo del franquismo. Este último, sin duda, es un dato revelador, ya que el régimen franquista prohibió, en sus comienzos, el uso del euskera.

Asimismo, reparamos en que 13 obras (el 42 %) fueron compuestas tras la muerte de Franco, en el marco del Estatuto de Autonomía Vasco de 1979.

- En segundo lugar: observamos también que todas las obras vocales cuyo texto se encuentra en castellano, latín y gallego fueron compuestas exclusivamente durante el franquismo.

– En tercer lugar: del dato anterior se deduce que, a partir del advenimiento de la democracia, las obras vocales de Francisco Escudero están construidas exclusivamente sobre textos en euskera.

Otro aspecto importante a tener en cuenta es qué motiva la creación de estas obras:

– De las 31 obras compuestas sobre textos en euskera, las creadas durante la Guerra Civil española y el exilio del compositor en Francia responden, en gran medida, a solicitudes de *Eresoinka*, un coro y compañía de baile creado por el Gobierno Vasco del exilio como medio de propaganda. Asimismo, estas obras fueron escritas en su mayor parte con el apoyo económico del Gobierno Vasco del exilio.

Las compuestas durante la dictadura franquista responden mayoritariamente a los siguientes factores:

– Los encargos: el más significativo es, sin duda, el de la Asociación Bilbaína de Amigos de la Ópera, que le encarga la ópera vasca *Zigor!* (¡Castigo!).

– La solicitud por parte de intérpretes: entre ellos, el acordeonista Mikel Bikondoa.

– La relación del compositor con la Iglesia Católica: que motiva la creación de los himnos a la Virgen de Itziar y a Santa Marina, entre otras obras.

– La inclinación espontánea.

Por otro lado, las obras compuestas tras el estatuto de Autonomía Vasco de 1979 están creadas a petición o por encargo de instituciones, sociedades e, incluso, certámenes vascos. Entre ellas encontramos la ópera *Gernika, Euskalerrriaren Salmoa* (Salmo Vasco), el oratorio *Joan Bautista, Mitoen Sinfonía* (Sinfonía Mítica), y varias obras para coro.

– Por lo que respecta a las 18 obras compuestas sobre textos en castellano, creadas, como se ha señalado, durante el franquismo, encontramos que:

– 4 de ellas (3 óperas infantiles e *Himno a San Mamés*) responden a peticiones y encargos de la Santa Casa de Misericordia de Bilbao, en la que Francisco Escudero trabajó como profesor de música en entre 1946 y 1948, y a la que estuvo vinculado hasta mediados de los años cincuenta.

– 2 de ellas responden a la contribución a un género que gozaba aún de gran aceptación social en Bilbao durante la posguerra: el de las

«Estampas», «Acuarelas» o «Cuadros» Vascos (obras músico-teatrales de tema costumbrista, construidas a partir de la yuxtaposición de escenas inspiradas en un mundo popular vasco idealizado).

– 1 de sus obras corales coincide cronológicamente con el comienzo de su cargo como subdirector de la Sociedad Coral de Bilbao en 1946, y las otras cuatro responden a las necesidades de la clase de Canto Coral del Conservatorio de San Sebastián.

– Sus obras para voz y piano responden, una a un encargo de Radio Nacional y la otra a un desengaño: ante la ruina que le ocasionó la grabación de *Zigor* y el escaso interés que despertaban, a su juicio, sus composiciones en euskera, Francisco Escudero puso música a *La túnica de Jesús*, la traducción española de un texto original en euskera de Manuel Lecuona.

– Sus obras de música incidental responden a los encargos y las peticiones de una productora de cine, del Santuario de Loyola y del Museo San Telmo.

– Las obras que compuso sobre textos en latín están vinculadas, principalmente, a su actividad como compositor y profesor de música de la Santa Casa de Misericordia de Bilbao; la obra sobre texto en gallego responde a una solicitud de colaboración en un homenaje a Antonio Fernández Cid, y la obra sobre texto en galaico-portugués, *Tres Cantigas de Alfonso X el Sabio*, denota el interés que despertó en Escudero, como en muchos otros creadores de la primera mitad del siglo xx, la Edad Media española².

Todos estos datos que acabamos de facilitar revelan, en gran medida, el «pragmatismo del compositor y su adaptación a las características de la vida musical que le tocó en suerte», algo que ha puesto de relieve Carmen Rodríguez Suso³. Así, podemos afirmar que la creación de Francisco Escudero responde en mayor medida a peticiones y encargos que a su inclinación espontánea.

Otro aspecto fundamental en el que vamos a reparar en esta comunicación es en los autores de los textos sobre los que Francisco Escudero construye su música.

2. Vid. MARTÍNEZ DEL FRESNO, Beatriz. «La Edad Media revisitada: Historia y mito en la música española (1900-1950)». En: *Scripta. Estudios en homenaje a Elida García García*. Oviedo: Universidad de Oviedo, 1998, vol. II, pp. 887-902.

3. Vid. RODRÍGUEZ SUSO, Carmen. «El maestro Francisco Escudero, la vida musical en el País Vasco y el mecenazgo institucional en la música española del siglo xx». En: *Revista de Musicología*, XXVII, 2 (2004), pp. 1065-1097.

Ante todo, subrayamos que el propio compositor participó en la escritura de los libretos de sus dos óperas (*Zigor!* y *Gernika*) y que, en muchos casos, tuvo la ocasión de colaborar con los autores de los textos en la escritura o, al menos, en la corrección de los mismos. La excepción a esto la constituyen los textos cuyos autores ya habían fallecido en el momento en el que el compositor abordó sus creaciones musicales.

Los autores de los textos en euskera son creadores representativos en el marco de la literatura y la cultura vascas:

- Es significativo que cinco de ellos fueran sacerdotes (entre ellos Manuel Lecuona y José Miguel de Barandiarán)

- Y que dos de ellos fueran militantes activos del Partido Nacionalista Vasco (Sabino Arana y Xabier Lizardi)

- Entre este conjunto de autores encontramos, asimismo, desde *bertsolaris* (improvisadores de versos, como Basarri) a autores de obras teatro (como Augustin Zubikarai).

- Asimismo, Francisco Escudero puso música a textos folklóricos, extraídos del cancionero vasco.

Los autores de los textos en castellano son escritores locales en su mayor parte, ligados fundamentalmente a la villa de Bilbao. Francisco Escudero puso también música a textos folklóricos en castellano, así como a un poema de Lope de Vega, sobre cuya obra teatral *Fuenteovejuna* comenzó a escribir una ópera que no terminó.

Los textos en latín son textos litúrgicos y anónimos. El pequeño poema en gallego sobre el que pone música Escudero corresponde a Alberto García Ferreiro y las *Tres Cantigas*, escritas en galaico portugués, fueron compiladas durante el siglo XIII en la corte de Alfonso X el Sabio, rey de Castilla y León.

Para terminar, prestaremos atención a las constantes temáticas que advertimos en los diferentes textos a los que Francisco Escudero pone música. Nos limitaremos a hablar aquí de las dos fundamentales:

- Por un lado, el imaginario nacionalista vasco, presente, principalmente, en las obras sobre textos en lengua vasca: en sus dos óperas, *Zigor!* y *Gernika*; en su oratorio *Illeta* en *Fantasia Geosinfónica*, *Euskalerraren Salmoa* y *Eusko abendaren ereserkia* (Himno Nacional Vasco), por citar las obras más representativas.

Resulta interesante reparar en que tanto *Illeta*, como *Zigor!* y *Fantasia Geosinfónica* fueron compuestas y estrenadas con éxito de crítica y públi-

co en la dictadura franquista, *Illeta* en los años cincuenta, *Zigor!* en los años sesenta y *Fantasia Geosinfónica* en los años setenta.

Paradójicamente, a pesar de las diferencias ideológicas con el régimen, solapadas a través de una incursión a la Edad Media navarra, el estreno escénico de *Zigor!* en la capital española, patrocinado por Ministerio de Información y Turismo, lejos de relegar al compositor a su terruño, consolidó su reputación en la capital española y propició que la Dirección General de Bellas Artes, la Comisaría General de Música, la Orquesta Nacional y Radio Nacional le encargasen obras de cierta envergadura. En efecto, tal y como ha comentado Ángel Medina en su artículo «Itinerarios de la ópera española desde la Guerra Civil», *Zigor!* fue concebida «en un momento en el que el régimen estaba plenamente afianzado y donde las alusiones a cuestiones que hoy parecerían próximas al ultranacionalismo entonces eran vistas como simple folklore en el sentido de completamente inofensivas: por ejemplo, el sueño de los siete territorios vascos a un lado y otro de los Pirineos»⁴.

– Por otro lado, la religión cristiana. Su huella se encuentra en las obras escritas sobre textos en euskera, castellano, latín y galaico-portugués. Sin duda ello ratifica que el compositor era un hombre de profunda fe. No en vano sostuvo en vida, en más de una ocasión, que, de no haber contraído matrimonio, hubiera sido monje franciscano. Entre las obras más representativas que podemos ligar a la religión cristiana se encuentran prácticamente todas las mencionadas en el punto anterior (no olvidemos que el lema inicial del nacionalismo vasco fue: «Jaungoikoa eta lege zaharra» –«Dios y los fueros»–), el oratorio *Joan Bautista, La túnica de Jesús, Poema al entierro de Cristo, Loyola, San Telmo* y su *Misa en re*, además de todo el conjunto de sus himnos religiosos.

No quisiera concluir esta comunicación sin hacer una breve referencia a las obras instrumentales de Francisco Escudero en las que también se advierten estas constantes temáticas, como son: *Concierto vasco para piano y orquesta, Aranzazu, Sinfonía Sacra, Quinta Sinfonía: Ultreia*, y un largo etcétera.

4. MEDINA, Ángel. «Itinerarios de la ópera española desde la Guerra Civil». En: *La Ópera en España e Hispanoamérica*. Emilio CASARES – Álvaro TORRENTE (eds.). Madrid: ICMU, 2002, vol. II, pp. 373-392.

Conclusiones

A lo largo de estas páginas hemos pretendido poner de relieve la importancia de la palabra en la obra musical de Francisco Escudero, así como la utilidad de su estudio a la hora de re-construir el repertorio de las principales ideas de este autor.

Hemos constatado la querencia prioritaria por parte del compositor hacia la lengua vasca a la hora de crear sus obras vocales. Y, además, hemos reparado en los elementos que motivan la creación de éstas, en los autores de los textos y en las líneas temáticas dominantes en ellos.

Por todo ello concluimos que Francisco Escudero es un autor de un profundo sentido religioso al que podemos vincular ideológicamente con el nacionalismo vasco (el estudio de su biografía ratifica, de hecho, que fue militante del Partido Nacionalista Vasco), y que su obra musical es, en parte, un reflejo de sus creencias religiosas, así como de sus convicciones políticas. Las diversas fuentes de que disponemos ponen de manifiesto, asimismo, que se trata de un autor que, a lo largo de su trayectoria creativa, sintió el compromiso de ensalzar al País Vasco a través de su obra. Ello, sin embargo, no obstaculizó que creara también, principalmente durante el franquismo, otro tipo de composiciones, en su mayor parte de un marcado contenido religioso, como respuesta a peticiones y encargos, sin contradecir sus inclinaciones políticas y haciendo gala de un extraordinario pragmatismo.